

“Metaphysics Without Truth: On the Importance of Consistency Within Nietzsche’s Philosophy”

Stefan Lorenz Sorgner

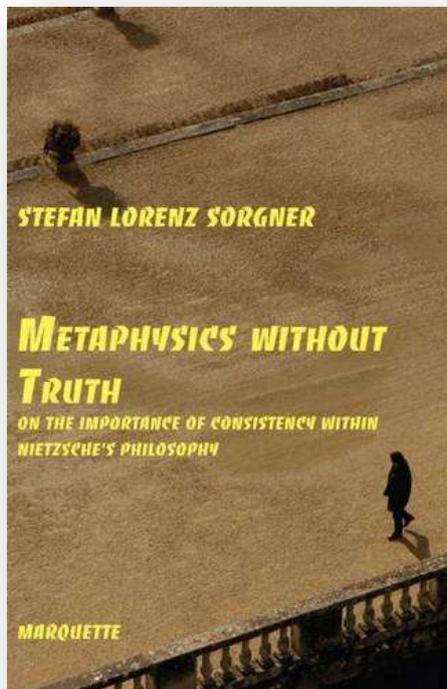
Hugo Alarcon Acuña

Universidad de Chile, hugo.alarcon.a@ug.uchile.cl

Marquette Univ Pr; 2da edición revisada

Milwaukee, Wisconsin, 2007, 173 pp.

ISBN-10: 0874626730



Existen muchísimas maneras de ocuparse de la filosofía de un pensador: analizar sus reflexiones con relación a un problema en específico, evaluar las pretensiones sistemáticas y la validez de los argumentos esgrimidos al interior de su trayectoria intelectual, examinar el desarrollo genético de un pensamiento en vistas de la totalidad de la obra del autor, etc. Sin embargo, *Metaphysics without Truth* de Stefan Sorgner no se circunscribe en esta guisa de esfuerzos exegéticos, al menos no totalmente.

El problema al que Sorgner dedica la totalidad de su libro puede ser formulado de una manera relativamente simple, sin que por ello pierda la complejidad que demanda su tratamiento. En efecto, el autor intenta hacerse cargo de la pregunta ¿cómo es posible que Nietzsche sostenga que no hay verdad y, a la vez, postule una metafísica? aún más, si nos tomamos en serio estas afirmaciones del filósofo, ¿por qué motivos tendríamos que tomar en serio sus afirmaciones metafísicas, dado que no hay verdad y, en consecuencia con ello, su metafísica tampoco sería verdadera? En el fondo, el problema con el que se ocupa el autor apunta directamente a la acusación de inconsistencia de la



Filosofía de Nietzsche, en tanto en cuanto este estaría negando la posibilidad de enunciados cuya verdad pueda ser acreditada y, a la par con ello, postulando un sistema metafísico con pretensiones de verdad.

Uno de los elementos que rigen la aguda exégesis¹ de Sorgner se vincula con el modo de aproximarse a la metafísica de Nietzsche o, si se prefiere, la premisa básica que guía el espíritu de su libro. Ciertamente, el núcleo estriba en apostar por la consistencia de la filosofía nietzscheana. Ahora bien, no es casual que este examen adquiera la forma de un análisis de la metafísica nietzscheana. Sorgner es consciente de que la filosofía inevitablemente hace uso, en su despliegue mismo, de aserciones metafísicas acerca del mundo, de modo tal que un testeo profundo y minucioso de una posición filosófica involucra una consideración acerca de la metafísica subyacente en la posición misma. Evidentemente que, en el caso de Nietzsche, las consideraciones metafísicas no adolecen de un esfuerzo por parte del intérprete de tener extraerlas de textos que no incluyen, al menos de modo temático, reflexiones metafísicas. Al contrario, el corpus nietzscheano que maneja Sorgner, que se dirige principalmente a la obra no publicada, consiste, precisamente, en reflexiones acerca de su metafísica de la voluntad de poder y del eterno retorno.

El libro está articulado principalmente en cinco secciones que están destinadas al problema acerca de la presunta inconsistencia de la filosofía de Nietzsche. La introducción ofrece una atención a la formulación del problema a tratar, i.e., la inconsistencia que se produce al sostener, por un lado, que no hay verdad y una metafísica de la voluntad de poder y del eterno retorno, por otro.

El capítulo que lleva por nombre “Apollo” pretende obtener una consideración sistemática sobre lo que significa “Voluntad de Poder” al atender a los contextos de uso de términos que Nietzsche emplea como sinónimos de “Voluntad de Poder” (vida, organismo, quantum de fuerza, etc.), de suerte que cada consideración de cada término arroja luces sobre los distintos ángulos a partir de los que esta noción está siendo pensada por Nietzsche. También en este capítulo el autor se ocupa de mostrar cómo “Voluntad de Poder” y “Eterno Retorno” están íntimamente vinculados, en la medida en que la relación de ambos opera como un modo de comprender al Ser; “Voluntad de Poder” corresponde a la forma y “Eterno Retorno” remite a su contenido. El núcleo de este capítulo estriba en sostener que la metafísica nietzscheana se enmarca en una explicación acerca del *factum* de

¹ Empleo el término “exégesis” en lugar de “interpretación”, por cuanto el segundo término tiene una significación que toca una de las fibras más sensibles al interior del pensamiento nietzscheano con el que, por cierto, Sorgner se ocupa en múltiples ocasiones a lo largo del libro, dedicándole un párrafo de importancia capital en el capítulo intitulado ‘Interpretation’. En efecto, esta noción refiere a la estimación o evaluación que hace un quantum de fuerza de su entorno para poder obtener poder.

que todo cuanto existe busca incrementar su poder al intentar imponerle estabilidad y fijeza al mundo a través de su interpretación de su entorno.

“Dionysios” se ocupa con el perspectivismo de Nietzsche al ofrecer una extensa discusión acerca de la distinción entre “La Verdad” (entendida como una perspectiva interpretativa universal, que aplica para todos los casos específicos de constelaciones de *quanta* y de *quantum* de fuerza) y “verdad” (entendida como una perspectiva interpretativa sin pretensiones universales, que se explica en virtud de las múltiples interacciones entre los *quanta* de fuerza). Es interesante destacar que este capítulo culmina con una consideración sobre el fenómeno del nihilismo, que sirve de pivote para el siguiente capítulo. El quicio de estos párrafos refiere a que el nihilismo constituye un elemento sintomático de la decadencia de ciertos valores que exhibieron una cierta estabilidad durante un periodo de tiempo, pero que ya perdieron su vigor. La lectura de Sorgner entiende que la propuesta metafísica de Nietzsche se enmarca en un intento por promover ideales que fomenten la fuerza y logren preñar de estabilidad al mundo. Ahora bien, es necesario tomar nota de que la consideración que Nietzsche ofrece acerca del nihilismo se enmarca en su concepción de la filosofía de la historia y el carácter dinámico del flujo histórico. Ciertamente que el nihilismo pretende ser superado por Nietzsche, pero el esquema ofrecido por Sorgner da a entender que aún cuando los ideales promovidos por Nietzsche se hayan encarnado en los siglos venideros, hecho que el autor ve documentado en la recepción posmoderna de Nietzsche, estos también caerán en decadencia y dejarán de existir para dar paso a un nuevo acontecimiento.

Por último, el capítulo titulado “Apollo & Dionysios reconciled” ofrece en detalle la solución respectiva de Sorgner al problema acerca de la consistencia en la metafísica de Nietzsche y por qué debería ser tomada en serio. La razón remite a que su metafísica supone una consideración proyectiva con relación al espíritu futuro de los tiempos, con el fin de obtener poder (aspecto constitutivo de su metafísica), y así lograr hacerse cargo de la decadencia implicada en el nihilismo cristiano. En tal sentido, su metafísica no tiene pretensiones universales de verdad, sino que refiere a un marco ontológico que permite la apertura para ideales que promuevan el incremento de la fuerza.

El gran mérito del autor refiere a la consideración de la metafísica como una ontología de mundo que aparece subordinada al problema de los valores. Por decirlo de algún modo, no es el caso de que Nietzsche pretenda una metafísica con el fin de poder promover ciertos valores, sino que toda su problemática metafísica constituye un esfuerzo por hacerse cargo de la decadencia de los valores; la metafísica nietzscheana aparece, entonces, como una respuesta al nihilismo.

En consecuencia, el presente libro constituye un genuino intento por comprender la filosofía nietzscheana a partir de sus directrices metafísicas. La apuesta de Sorgner revela un intento que no se agota en una investigación genética -aunque sí destina párrafos completos al desarrollo genético del pensamiento en el joven Nietzsche- ni tampoco en una consideración de la validez de la filosofía de Nietzsche. Más bien, Sorgner propone comprender a Nietzsche en sus propios términos y *desde* su propia filosofía.